

# CURIOSIDADES

● El calendario de la primera República Francesa, que siguió a la Revolución de 1793, dividía el día en 10 horas, la hora en 100 minutos y el minuto en 100 segundos. Los meses tenían 30 días (seguidos de 5 ó 6 días complementarios); cada mes se dividía en tres períodos de 10 días. El día final de cada década se consideraba oficialmente festivo.

El nombre de los meses tenía un rancio sabor agrometeorológico, comenzando en la estación otoñal:

*Vendémiaire* (de las vendimias), *Brumaire* (de las nieblas), *Frimaire* (de los fríos), *Nivôse* (de las nieves), *Pluviôse* (de las lluvias), *Ventôse* (de los vientos), *Germinal* (de la germinación de las plantas), *Floréal* (de las flores), *Prairial* (brotación de los prados), *Messidor* (de las mieses), *Thermidor* (de los calores) y *Fructidor* (de la recolección de frutos).

Este pintoresco calendario rigió desde el 22 de septiembre de 1792 (fecha de proclamación de la República) hasta el 31 de diciembre de 1805 (cuando el Emperador Bonaparte volvió a poner en vigor el calendario gregoriano).

\* \* \*

● La denominación actual de Calendario procede de «Calendas», palabra con que los romanos designaban el primer día de cada mes.

El primer calendario basado en el sistema solar se implantó en Egipto, unos 5.000 años antes de Jesucristo. Tenía un año de 365 días, dividido en doce meses con nombres de dioses mitológicos.

La semana, como ciclo de siete días, parece tener su base en las fases de Luna. Es el único período común y sincronizado de todos los calendarios del mundo y sus orígenes son muy remotos.

Recordemos a este respecto que los días de la semana tienen base astronómica y solera pagana:

Lunes (se refiere a Luna), Martes (a Marte), Miércoles (a Mercurio), Jueves (a Júpiter), Viernes (a Venus), Sábado (a Saturno) y Domingo (al Sol).

¡Un buen repaso de los planetas que acompañan a la Tierra en su viaje sideral!